



**GLOBAL COMPACT
ON EDUCATION**

Dicasterio para la Cultura e la Educación

Journal

ESPAÑOL - Julio-Septiembre/2024

El GCE tema recurrente en los discursos en México del Prefecto de la DCE Cardenal José Tolentino De Mendonça
EL PACTO EDUCATIVO GLOBAL: UNA RESPUESTA A LA CRISIS



En septiembre de 2024, el Cardenal José Tolentino de Mendonça, Prefecto del Dicasterio para la Cultura y la Educación, visitó las ciudades mexicanas de Puebla, Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey, donde pronunció varias conferencias en las que abordó el tema del Pacto Educativo Global. Publicamos aquí la celebrada en el Seminario Diocesano de MTY.

EDUCACIÓN Y CULTURA EN ESTOS TIEMPOS DE CAMBIO

PACTO EDUCATIVO GLOBAL

**Em. Rev.ma J. Tolentino Card. de Mendonça
Prefecto del Dicasterio para la Cultura y la
Educación**

27-9-2024, Seminario Diocesano, MTY

Excelentísimas Reverendísimas; distinguidas autoridades académicas y civiles; estimados educadores; estimados representantes de diversas instituciones y asociaciones religiosas, sociales, educativas y culturales; queridos amigos. Me llena de alegría poder dirigirme a ustedes en esta ocasión tan especial, en el marco de mi visita a esta gran nación mexicana, y en el contexto trascendental en el que vivimos, y que el propio Papa Francisco ha calificado "no como una época de cambios, sino como un cambio de época". Quiero expresar mi gratitud a todos los que han hecho posible mi

presencia hoy aquí con ustedes, así como mi reconocimiento por todos sus esfuerzos en el campo de la cultura y la educación. Esfuerzos de los que esta reunión es prueba.

¿Qué es la cultura?

En la Exhortación Apostólica *Evangelii gaudium*, con la que inició su pontificado y nos mostró cuáles serían los pilares sobre los que se desarrollaría su magisterio y su liderazgo pastoral, el Papa Francisco nos ofrece una definición única de lo que es la cultura. Dice el Papa: "es el modo de vida de una determinada sociedad, el modo en que sus miembros se relacionan entre sí, con las demás criaturas y con Dios". Años más tarde, en la Encíclica *Fratelli tutti*, el Pontífice aclarará que "la palabra 'cultura' indica algo que ha penetrado en el pueblo, en sus convicciones más íntimas y en su modo de vivir". Esta última aclaración del Santo Padre es muy interesante, sobre todo por una de las palabras que utiliza: la palabra 'algo'. La cultura es 'algo' que ha penetrado en las personas, en sus convicciones, en su forma de vida. Casi etéreo e insustancial, ese "algo" nos saca del mundo tangible y nos sitúa en el ámbito de lo inmaterial, de lo trascendente y, por qué no decirlo, de lo espiritual. Ese "algo" da al hombre y a la sociedad un plus sin el cual no pueden expresarse ni relacionarse. En palabras de la Constitución pastoral *Gaudium et spes* del Concilio Vaticano II, este "algo"

es "todo aquello por lo que el hombre refina y desarrolla sus innumerables cualidades espirituales y corporales; hace más humana la vida social, tanto en la familia como en el conjunto de la sociedad civil, mediante el progreso de las costumbres y de las instituciones". Por último, este "algo", podríamos añadir, comunica y conserva las grandes experiencias y aspiraciones espirituales del hombre, que redundarán en beneficio de muchos, e incluso de todo el género humano (cf. *Ibid.*).

Sin embargo, al tratar de definir qué es la cultura, según el pensamiento del Papa Francisco, una cosa está clara: la cultura es ese "algo" en el hombre que es abierto, acogedor, vivo, amable, dinámico, trascendente.

¿Y la educación?

¿Qué podemos decir sobre la educación? En la última exhortación apostólica del Papa Francisco, *Laudate Deum*, sobre la crisis climática, hay un hermoso párrafo que, en mi opinión, todos nosotros y nuestras instituciones deberíamos reflexionar, debatir y hacer nuestro. Cito al Papa: debemos "recordar que no puede haber un cambio duradero sin un cambio cultural, sin una maduración en la forma de vida y en las convicciones de las sociedades, y no puede haber un cambio cultural sin un cambio en las personas".

Según estas palabras del Santo Padre, la cultura nos lleva claramente de la mano a la educación. Y es que, para que la cultura preserve estilos de vida buenos y sanos y formas integrales de relación social -como acabamos de definirlos-, es necesario que, al igual que cambia el entorno, cambien también las personas, sin menospreciar ni renunciar a los valores fundamentales. Cambios que, como sabemos, son humanos y espirituales. Esta última tarea, queridos amigos, se logra mediante la educación formal e informal. Si las personas no reciben una educación adecuada, una información veraz y una formación apropiada y permanente, la cultura irá perdiendo ese "algo" bueno y sano que la anima, encaminándose irremediabilmente hacia la decadencia o hacia la formación de una cultura cerrada, excluyente, despótica y autorreferencial.

Por eso, en la Exhortación Apostólica que antes mencionábamos, *Evangelii gaudium*, que, como hemos dicho, es como una clave de su pontificado y de sus prioridades, el Papa Francisco hace un fuerte llamamiento a promover una cultura del encuentro y del diálogo, que permita superar las divisiones y tender puentes entre las personas y los pueblos, y dedica palabras muy concretas a hablar de la formación y el cuidado de los jóvenes, exhortando en primer lugar a una renovación de la pastoral juvenil cada vez más orientada al encuentro con los jóvenes: escuchándoles, comprendiendo sus necesidades y preocupaciones, acompañándoles en su proceso de crecimiento y maduración y aprendiendo a hablarles en un lenguaje que entiendan (cf. EG n. 105). EG n. 105). Y, en este sentido, subraya la importancia de la educación integral, que implica no sólo la transmisión de conocimientos, sino también y sobre todo la formación en valores y la educación en la fe, para que todos -especialmente los jóvenes-, siendo personas íntegras, puedan comprometerse aún más con la Iglesia y la sociedad, y sean capaces de responder a los desafíos del mundo actual. Los obispos de la V Conferencia General del Episcopado

Latinoamericano y del Caribe, celebrada en Aparecida, ya habían expresado este concepto con palabras similares. Cito a los obispos: "La educación humaniza y personaliza al ser humano cuando le permite desarrollar plenamente su pensamiento y su libertad, haciéndolos fructificar en hábitos de comprensión y en iniciativas de comunión con la totalidad del orden real. De este modo, el ser humano humaniza su mundo, produce cultura, transforma la sociedad y construye la historia".

Educación y cultura en estos tiempos de cambio

Como decía al principio, el Papa Francisco sostiene que no estamos en una "época de cambios" sino en un "cambio de época" y, entre las muchas formas de describirlo, el Santo Padre llegó a definir nuestra época utilizando dos ideas o conceptos. Por un lado, la nuestra es -dice el Papa- la "Edad de la Rapidez", es decir, una época caracterizada por una creciente aceleración de los ritmos de vida y de trabajo, con innovaciones científicas y tecnológicas y cambios sociales a un ritmo vertiginoso. Por otra parte, el Pontífice afirma también que nuestro tiempo es la "Era del Descarte", porque podemos observar con tristeza cómo la marginación o exclusión de individuos y grupos sociales considerados "no productivos", o que no responden a los estándares del mercado de consumo, se produce cada día y en todas las partes del planeta.



Ante esta realidad y para afrontar este "cambio de época", el Papa nos invita a atrevernos a cambiar incluso nosotros mismos, a no quedarnos en el pasado, a no continuar por los mismos caminos establecidos, sino que, con valentía y determinación, "arriesgarnos" a pensar en grande, a pensar de otra manera, trazando nuevos caminos que nos lleven a una renovación personal que repercuta en la cultura y en la sociedad. A continuación cito unas palabras del propio Papa Francisco que, aunque las dijo refiriéndose a la pastoral y a la evangelización, pueden muy bien aplicarse al campo de la enseñanza y de la educación. Cito al Papa: "Abandonad el cómodo criterio de 'siempre se ha hecho así'. Invito a todos a ser audaces y creativos a la hora de repensar los objetivos, las estructuras, el estilo y los métodos de evangelización en sus comunidades. Una postura sobre los objetivos sin una adecuada búsqueda comunitaria de los medios para alcanzarlos está destinada a convertirse en mera fantasía". Y porque estas palabras del Papa pueden aplicarse también a la educación. Por eso, parafraseándolas, os digo hoy: ¡abandonad la comodidad de hacer siempre lo mismo! Sed creativos, audaces y, por qué no decirlo, arriesgados, cuando penséis y planifiquéis los objetivos, las estructuras y los métodos de la enseñanza y la educación. Y cuando tengáis que

seguir directrices y tomar decisiones, ¡mirad atentamente y escuchad a vuestro entorno, especialmente a los jóvenes, porque una postura que sólo se mira a sí misma, sea cual sea, está condenada a convertirse en una mera utopía!

Respuesta a la crisis: el Pacto Educativo Global

En respuesta a las diversas crisis que afronta la humanidad, el Papa Francisco invitó a todos a unir esfuerzos por el bien de las jóvenes generaciones, especialmente "renovando la pasión por una educación más abierta e inclusiva, capaz de escucha paciente, de diálogo constructivo y de comprensión recíproca". Hoy más que nunca, de hecho, dice el Papa, "es necesario unir esfuerzos para una amplia alianza educativa que forme personas maduras, capaces de superar fragmentaciones y contrastes y de reconstruir el tejido de relaciones para una humanidad más fraterna". Esta llamada a la unificación de esfuerzos y estrategias se concreta en lo que el Pontífice denominó: **Pacto Educativo Global**. Con el proyecto del **Pacto Educativo Global**, el Santo Padre invita a quienes trabajan en el ámbito de la educación y la cultura a unir sus esfuerzos para educar a todos, especialmente a las jóvenes generaciones, en la fraternidad universal. Para lograr su objetivo, el Papa ha diseñado el Pacto



en torno a siete compromisos. Siete caminos que nos conducirán a la tan necesaria renovación. Los cinco primeros se refieren al ser humano: primero, poner a la persona en el centro de todo proceso educativo; segundo, dar prioridad a las jóvenes generaciones, escuchándolas y cuidándolas; tercero, prestar especial atención a las mujeres, fomentando su plena participación en la educación; cuarto, no olvidar el papel educativo fundamental de la familia; quinto, estar abiertos a acoger al otro, especialmente a los más vulnerables y marginados. El sexto camino se refiere a la política y a la economía y representa el compromiso de transformarlas, poniéndolas al servicio del hombre y de toda la familia humana, con una nueva idea de desarrollo sostenible para todos. Por último, el séptimo compromiso se refiere al cuidado de nuestra casa común. Cuidar nuestro planeta, proteger sus recursos, adoptar estilos de vida más sobrios y apostar por energías renovables, limpias y respetuosas con el medio ambiente. El **Pacto Educativo Global** es, por tanto, un llamamiento explícito a toda la humanidad, independientemente de su credo, raza o condición, para que se comprometa en la educación como la forma más segura y adecuada de responder a los desafíos de nuestro tiempo. Con este proyecto, el Papa nos invita a transformar nuestro punto de vista y nuestra concepción de la educación, invitándonos a repensar y revisar currículos, programas y proyectos educativos a la luz de esta nueva perspectiva. La llamada del Papa es una llamada a vivir una

conversión, no sólo en el sentido espiritual y religioso -que, por supuesto, siempre es importante y necesario-, sino, sobre todo, una conversión en el sentido del origen etimológico de la palabra: "acción y efecto de hacer algo diferente".

Como **Pacto Global**, el deseo del Santo Padre es que todos aprendamos a "unirnos a coro". como ha repetido en varias ocasiones y ante distintos auditorios, y que logremos tejer sinergias de ayuda y colaboración entre los distintos niveles de autoridad y responsabilidad, con un único objetivo: humanizar la educación para construir una civilización que responda verdaderamente a las exigencias de la dignidad de toda persona humana y que, en consecuencia, produzca un mundo mejor. De hecho, en su mensaje a una delegación de la Universidad de Loyola, en Chicago, el pasado mes de mayo, reiteró este concepto: "Necesitamos hombres y mujeres dispuestos a poner sus capacidades al servicio de los demás, a trabajar por un futuro en el que cada persona pueda desarrollar sus capacidades y vivir con dignidad y respeto, y el mundo pueda encontrar la paz".

Para expresar la dimensión comunitaria de la educación y la urgencia de trabajar juntos "a coro", el Papa Francisco cita continuamente el siguiente proverbio africano: "Para educar a un niño, hace falta todo un pueblo". Luego nos recuerda que la tarea de acompañar a cada niño no es responsabilidad exclusiva del padre y de la madre, sino de todos los miembros de la comunidad. Por tanto, todos tienen el deber de apoyar la educación, que siempre es un proceso conjunto y gradual.

Para el Papa, en este momento histórico caracterizado por cambios rápidos y desafíos cada vez más complejos, el papel de las instituciones académicas es crucial y hace un fuerte llamamiento a todas ellas, porque su tarea no es sólo "formar mentes brillantes, sino también cultivar corazones generosos y conciencias atentas a la dignidad de cada persona". Por eso, el Santo Padre señala que la educación implica "tres niveles": la cabeza, el corazón y las manos, para que cada persona sea capaz de "pensar lo que siente y hace, sentir lo que hace y piensa, y hacer lo que piensa y siente". En su mensaje a la delegación de la Universidad Loyola, el Papa dijo: "La educación, además de la transmisión de conocimientos, es un compromiso y un método para formar personas capaces de encarnar los valores de la reconciliación y la justicia en todos los aspectos de su vida. Mente, corazón y manos no pueden crecer bien por separado, y sólo juntos pueden afrontar la realidad y las exigencias de los tiempos. Os deseo que forméis "soñadores laboriosos" y, sobre todo, ¡que lo seáis!".

En definitiva, con el **Pacto Educativo Global**, el Papa Francisco propone una alianza de solidaridad y generosidad que nos lleve a todos, especialmente a los católicos, a comprometernos en la formación de personas concretas, vistas y valoradas en su inestimable dignidad, y recordando que la educación -que es un derecho inalienable de todo ser humano- es también "uno de los medios más eficaces para humanizar el mundo y la historia".

Para la Iglesia, la educación es un deber intrínseco

Ayer mismo, veintiséis de septiembre, se cumplieron dos años desde que el Santo Padre me nombró Prefecto del Dicasterio para la Cultura y la Educación, y en este tiempo he podido comprobar, de primera mano, la extraordinaria e importante presencia mundial de la Iglesia en el campo de la educación, hasta el punto de ser la primera proveedora del planeta en educación universitaria, con unas 1.700 (mil setecientas) universidades católicas, y la tercera en educación escolar, con unas 220.000 (doscientas veinte mil) escuelas católicas. En ambos casos, la Iglesia es la primera, por su presencia capilar en todos los rincones de la tierra y por la diversidad de contextos sociales y humanos en los que se encuentra, lo que le permite tener una visión global de la educación y, por supuesto, prestar un servicio extraordinario en todo el mundo.



La Constitución Apostólica "Ex corde Ecclesiae", considerada la "Carta Magna" de las universidades católicas, nos recuerda que la Universidad Católica brota del corazón de la Iglesia y se remonta históricamente al origen mismo de la universidad como institución. No se trata, por tanto, de una acción social para satisfacer una necesidad, sino de una acción típicamente eclesial, surgida del corazón mismo de la Iglesia, que coincide con su naturaleza y misión. Lo mismo se aplica a las escuelas católicas, como nos recuerda la Instrucción "Identidad de las escuelas católicas: hacia una cultura del diálogo". En ella se afirma que "la acción educativa llevada a cabo a través de las escuelas no es una obra filantrópica de la Iglesia para apoyar una necesidad social, sino una parte esencial de su identidad y misión" (§ 10). Sin olvidar, por supuesto, el argumento esencial presentado por el Concilio Vaticano II que, en la Declaración *Gravissimum Educationis*, declara que "el deber de la educación corresponde a la Iglesia no sólo porque debe ser reconocida como sociedad humana capaz de educar, sino sobre todo porque tiene el deber de anunciar a todos los hombres el camino de la salvación, de comunicar a los creyentes la vida de Cristo y de asistirles con una atención constante para que alcancen la plenitud de esta vida. La Iglesia, como Madre, está obligada a dar a sus hijos una educación que llene su vida del espíritu de Cristo y, al mismo tiempo, ayude a todos los pueblos a promover la plena perfección de la persona humana". En efecto, como recuerda la misma *Gravissimum Educationis* al comienzo del documento: "Todos los hombres, de cualquier raza, condición y edad, como partícipes de la dignidad de la persona, tienen el derecho inalienable a la educación".

A la luz de lo anterior, y con todo lo que sigue, debemos reiterar la conclusión de que, para el ser humano, la educación es un derecho. Para la Iglesia, en cambio, la educación es un deber.

Conclusión

Quisiera concluir reiterando que el **Pacto Educativo Global** no es más que la invitación urgente del Papa Francisco a renovar nuestra pasión por la educación, para educar a las jóvenes generaciones en la fraternidad universal. Este es el compromiso que nos pide el Santo Padre: la presencia y el compromiso de todos, pero especialmente de la Iglesia, en la educación para la construcción de un mundo más humano, más fraterno. Educar para la fraternidad significa enseñar a establecer alianzas, crear redes, formar un coro, tender puentes. Por el contrario, tenemos el deber de unir a todos los actores sociales y religiosos en torno a una causa común, como es el bien de la humanidad, a través de la cultura y la educación. En estos once años de pontificado, el Papa lo ha demostrado no sólo con palabras, sino también con hechos. ¡Hagamos nosotros lo mismo! En esta perspectiva, todas las instituciones educativas deben interrogarse sobre los fines y los métodos con los que llevan a cabo su misión educativa. Y como dijo el mismo Pontífice al final de su mensaje al lanzar el **Pacto Educativo**: "Busquemos juntos soluciones, iniciemos procesos de transformación sin miedo y miremos al futuro con esperanza. Seamos cada uno de nosotros protagonistas de este pacto, asumiendo un compromiso personal y comunitario para cultivar juntos el sueño de un humanismo solidario, que responda a las esperanzas del hombre y al designio de Dios.

Por tanto, queridos hermanos y hermanas, en nuestras universidades, escuelas, institutos, centros de formación y parroquias, que el culto se convierta en cultura, la doctrina en pensamiento, la verdad se viva y se convierta en experiencia común y apasionante, para que la conversión que el Santo Padre nos llama a realizar a través del **Pacto educativo** no sea sólo una metanoia, sino también y sobre todo una metacardia.

Concluyo citando el mensaje que el Santo Padre dirigió a los jóvenes reunidos en la Universidad Católica Portuguesa en el contexto de la última Jornada Mundial de la Juventud. Les dijo: "Amigos, dejad que os diga: buscad y arriesgad. En este momento de la historia, los desafíos son enormes, los gemidos dolorosos -estamos viviendo una tercera guerra mundial hecha pedazos-, pero asumamos el riesgo de pensar que no estamos en agonía, sino en aflicción; no al final, sino al comienzo de un gran espectáculo. Y hace falta valor para pensar eso. Gracias. ■

SEPTIEMBRE 2024 - NOTICIAS BREVES

- Los días 3 y 4 de septiembre de 2024, la Secretaría de la GCE presentó los temas de los desafíos de la educación católica y del GCE en Génova, en 3 encuentros con profesores de primaria y secundaria y directores de los colegios de las Hermanas de la Inmaculada de Génova.

-El 26-9-2024, Su Excelencia visitó la Secretaría del GCE, Mons. Jean-Charles Wisnick SMM, Obispo Auxiliar de Hatí y responsable de la Comisión Nacional de Educación. Recibió material con el fin de implementar el Pacto Educativo en el país de Haití.

- El 27-9-2024, la Secretaría de del GCE presentó el Pacto Educativo en el Centro San Lorenzo de Roma, en el Congreso de Directores de las Escuelas Francesas de las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl. ■

MISIÓN DE LA IGLESIA EN EL ÁMBITO DE LA EDUCACIÓN Y EN DIÁLOGO CON LA CULTURA



El Cardenal José Tolentino de Mendonça, Prefecto del Dicasterio para la Cultura y la Educación, presidió tres intensos días de conferencias y celebraciones durante su visita a la archidiócesis de São Paulo. El domingo 18 de agosto, en la capital paulista, presidió una Misa en la catedral, con ocasión de la fiesta patronal. Al día siguiente, se celebró en la PUC-SP (Pontificia Universidad de São Paulo) una solemne Eucaristía de acción de gracias por el 75 aniversario de la Facultad de Teología de Nuestra Señora de la Asunción, con motivo de los diez años de la fundación de la Facultad de Derecho Canónico de San Pablo Apóstol en la archidiócesis de São Paulo. El cardenal pronunció un discurso en el que elogió las dos instituciones eclesiásticas de enseñanza para la Iglesia y la sociedad.

"Quiero darles las gracias por el trabajo que realizan, por el compromiso y la pasión con que viven esta misión tan importante en la vida de la Iglesia. Y debo decir", añadió de Mendonça, "que estas dos facultades eclesiásticas, no solo aquí en la archidiócesis metropolitana de São Paulo y en el área de la Gran Metrópolis, sino también a través de afiliaciones y proyectos de expansión, se están extendiendo tan bien, hay tanta colaboración con la misión de las iglesias particulares aquí en Brasil". El prefecto recordó lo que el Papa



Francisco dice sobre la teología, que debe contribuir al debate actual de "repensar el pensamiento", mostrándose como un verdadero saber crítico. "En este cambio de cultura, en este cambio de época, la teología es indispensable para encontrar nuevos paradigmas de racionalidad, nuevas formas de organizar el conocimiento. En la

transformación de los tiempos que vivimos", subrayó, "el primer desafío para las facultades de teología es tomar conciencia de su papel". El cardenal argumentó que la teología y el derecho canónico tienen un lugar en la biografía del conocimiento, en la historia de la investigación y del pensamiento crítico: "Estoy profundamente convencido de que no hay plena capacitación cultural, ni evangelización vital, sin una teología viva y activa".

Al final del acto, el Cardenal Tolentino de Mendonça recibió la Medalla del Apóstol de San Pablo, entregada por el Cardenal Odilo Pedro Scherer, Arzobispo Metropolitano, en reconocimiento a la importante contribución académica que el teólogo portugués ha aportado a la Iglesia de San Pablo con su visita y la conferencia que pronunció.

Elogio de la labor educativa de las escuelas católicas

En la tarde del lunes 19, el prefecto participó en un encuentro en el auditorio del Colegio Santa Marcelina, en Perdizes, con representantes de instituciones educativas católicas, organizado por la Vicaría Episcopal de Educación y Universidades y la Asociación Nacional de Educación Católica de Brasil (Anec). El cardenal portugués elogió el trabajo realizado por las escuelas católicas en Brasil y animó a las instituciones a mantenerse firmes, a pesar de los muchos desafíos. "Crean en



lo bueno que son, porque la educación y la propuesta educativa que cada uno de ustedes representa es buena", exhortó. "Vivan este proyecto como una misión de la Iglesia, no es sólo un microproyecto nuestro. Tratad de realizarlo, de dar verdad. Al final de un duro día de trabajo o en un momento en el que tengáis ganas de tirar la toalla, recordad que el director de la escuela, el profesor, el telefonista de la escuela, el ser de la escuela, no somos nosotros. La escuela no depende de nosotros. Tened la capacidad de confiar en oración el proyecto de la escuela católica a quien es de hecho su "dueño", el Señor". El martes 20, el cardenal presidió una misa en la parroquia del Inmaculado Corazón de María, anexa al campus de Monte Alegre de la PUC-SP, en presencia del rectorado y del personal académico de la universidad y de otras

instituciones católicas de enseñanza superior. A continuación, tuvo lugar un encuentro con representantes del mundo de la cultura y de la educación en el Teatro Tuca. "Me conmovió mucho la calidad del trabajo que se hace aquí y, como dice el Papa Francisco, una universidad y las realidades del mundo universitario son como talleres, obras de esperanza. Y si hay un sentimiento que me llevo de esta visita a San Pablo es una gran gratitud por el profundo trabajo que aquí se hace, pero también una gran esperanza, porque desde aquí se puede mirar al futuro", dijo. En una entrevista concedida al diario O SÃO PAULO, el cardenal subrayó que la misión educativa de la Iglesia es una expresión fundamental de su propio ser, de su misión. "Para la Iglesia, la educación no es sólo educación, no es sólo el desarrollo de conocimientos técnicos o de una multiplicidad de conocimientos. La educación debe conducir a una síntesis, a una visión de lo que es el ser humano, de lo que es su realidad", dijo.



"La educación católica no debe ocuparse sólo de las cuestiones penúltimas, sino también de las últimas, de las que iluminan al ser y deben constituir una forma de vida. ¿Qué es la cultura? La cultura es la expresión del ser", añadió. El prefecto subrayó también que los grandes retos de la educación católica son la fidelidad a su identidad y el trabajo en red. "Hoy tenemos que afrontar las grandes cuestiones de esta cultura cambiante, de esta nueva era de la historia, y es muy importante que las escuelas católicas estén juntas, caminen en asociación, para encontrar nuevas soluciones a los retos que plantea esta cultura de metamorfosis". Por último, destacó que la Iglesia en Brasil tiene una misión extraordinaria en el campo de la educación. "Soy testigo del compromiso, del servicio que la Iglesia lleva a cabo, muchas veces en aquellos lugares donde nadie más llega. La Iglesia construye una presencia cualificada, creíble, verdaderamente abierta, verdaderamente transversal", afirmó. Y, recordando la exhortación del Papa Francisco en la Jornada Mundial de la Juventud del año pasado en Lisboa, el cardenal concluyó: "La Iglesia aquí en Brasil, en el campo de la educación, da un testimonio extraordinario porque está al servicio de todos, de todos."

Extracto de VaticanNews 22-8-2024:
<https://www.vaticannews.va/it/vaticano/news/2024-08/tolentino-de-mendonca-in-brasile.html>

El discurso del Prefecto del DCE ante la ANEC en Brasil **EL GCE: UNA PEDAGOGÍA DEL ENCUENTRO PARA LA RENOVACIÓN DE LA EDUCACIÓN CATÓLICA**



6

En su discurso a la Associação Nacional de Educação Católica do Brasil (ANEC), el Cardenal Prefecto destaca tres aspectos centrales: pedagogía y diálogo, método e investigación, y acción pastoral, como respuestas a las transformaciones sociales y culturales contemporáneas. Subrayó el papel clave de la educación católica para hacer frente a los desafíos actuales, agradeciendo a la ANEC su contribución innovadora e invitando a las instituciones educativas a ampliar su mirada más allá de los problemas internos, hacia una sociedad en transformación.

Un tema central es la crisis de las relaciones entre las generaciones, ya no conflictiva sino profunda y sutil, que toca cuestiones de autoridad y libertad, generando confusión en los papeles y las identidades. Esta crisis afecta por igual a jóvenes y adultos y, agravada por la pandemia, exige un replanteamiento de los modelos educativos.

El discurso aborda también el reto de la digitalización y el transhumanismo, fenómenos que plantean interrogantes sobre los límites del ser humano. El Prefecto advierte contra una visión reduccionista del hombre, que pretende superar la vulnerabilidad a través de la tecnología, con el riesgo de deshumanizar la educación. La educación católica debe responder poniendo en el centro a la persona humana en su integridad.

El **Pacto Educativo Global** promovido por el Papa Francisco es un punto clave en el discurso. Este pacto aboga por el desarrollo de una educación inclusiva y dialogante, capaz de valorar las diferencias culturales y responder a los desafíos del pluralismo y la secularización. El Pacto inspira una pedagogía del encuentro que apunta no solo a la transmisión de conocimientos, sino también a la construcción de relaciones significativas y comunitarias, promoviendo el diálogo intercultural y una ecología integral, como sugiere la encíclica *Laudato si'*.

El Prefecto concluyó elogiando a la ANEC por su compromiso en la promoción de estos valores, considerándolos esenciales para la renovación de la educación católica y el fortalecimiento de las comunidades eclesíásticas. ■



Nb. La traducción al español de esta edición del GCE Journal, se ha realizado automáticamente. Para cualquier inexactitud, consulte la edición original en italiano.

EL MAGISTERIO EDUCATIVO Y CULTURAL DEL PAPA FRANCISCO: CONCEPTOS Y PRÁCTICAS DEL PACTO EDUCATIVO GLOBAL

La Pontificia Universidad Javeriana recibió una grata e ilustre visita los días 15 y 16 de agosto. Se trataba del cardenal José Tolentino de Mendonça, prefecto del Dicasterio para la Cultura y la Educación del Magisterio Cultural y Educativo del Papa Francisco. El cardenal fue el ponente principal del Seminario Internacional sobre el Magisterio Cultural y Educativo del Papa Francisco: Conceptos y Prácticas del **Pacto Educativo Global**, al que asistieron unas 200 personas dedicadas a la educación de estudiantes de Argentina, Bolivia, Ecuador, Perú, Chile, Honduras, México, El Salvador, Venezuela, Portugal, Vaticano y Puerto Rico, y ciudades colombianas como Medellín, Manizales y Bogotá. Durante su visita a la Javeriana, el Cardenal tuvo la oportunidad de reunirse y conversar con los miembros de la Junta Directiva de la Universidad, los Vicerrectores de la Sede Central y Seccional de Cali, los Decanos de la Sede Central y los Rectores de las Universidades participantes en el Seminario Internacional. Además de visitar la Biblioteca Mario Valenzuela, S.J., el Archivo Histórico Javeriano Juan Manuel Pacheco, S.J. y la Facultad de Humanidades, y la Facultad de Letras y Filosofía donde, gracias al interés del Cardenal por la poesía y la literatura, profesores y alumnos le obsequiaron con un recital de poesía, la investigación de uno de los talleres de literatura, y proyectos sociales y artísticos como el Museo del Andén: una plataforma que estudia las relaciones de intercambio cotidiano en las zonas de espacio público adyacentes a la Universidad, para asumir las historias, experiencias y saberes de los vendedores informales como parte del patrimonio de la ciudad, promovéndolos a través de prácticas artísticas y fomentando actitudes de hospitalidad. El Cardenal de Mendonça en la Biblioteca de Teología con su director, el Padre Fabio Ramírez, S.J. En entrevista con Radio Javeriana Estéreo, la revista Hoy en la Javeriana y Jesuitas Colombia, en los estudios de radio de la Universidad, el Cardenal José Tolentino de Mendonça se refirió al significado de la expresión utilizada por el Papa Francisco sobre la misión de las universidades de formar poetas y coreógrafos sociales: "los hombres y las mujeres, para ser felices, necesitamos conocimientos, técnicas para encontrar soluciones a los problemas de este mundo, pero no sólo necesitamos conocimientos, también necesitamos sabiduría sobre el sentido de la vida (...) Formar coreógrafos y poetas sociales significa ver la vida como un lugar de encuentro (...) estamos llamados a sustituir la cultura de la hostilidad por la de la hospitalidad (...) Hoy el mundo necesita nuevas formas y nuevas miradas: lentas, atentas, más sensibles. Por eso la universidad debe ser un laboratorio. La universidad sirve para ampliar los sueños de los estudiantes (...) y para globalizar la esperanza". Sobre el trabajo realizado por las universidades en su compromiso con el **Pacto Educativo Global**, donde la Universidad Javeriana es líder en el eje de tecnología y ecología integral, el Cardenal de Mendonça destacó lo siguiente sobre nuestra Universidad: "Como responsable del



El Rector de la Universidad, P. Luis Fernando Múnera, con el Cardenal de Mendonça tras entregarle la Orden Javeriana y el diploma.

Dicasterio, debo decir que si hay un continente donde el **Pacto Educativo Global** ha sido acogido con fuerza, creatividad y compromiso, es América Latina. La Javeriana, en este caso particular, como universidad líder, está jugando un papel maravilloso (...) El **Pacto Educativo Global** es una escuela de poetas sociales y la Javeriana está ayudando mucho; mi visita a la universidad me lo demostró y me mostró nuevas posibilidades (...) [citando a Antoine de Saint-Exupéry, el Cardenal dijo] "lo esencial es invisible a los ojos" y la Javeriana me dio la oportunidad de escuchar los sentimientos, la poesía, la música que aquí se hace, el teatro, los proyectos. Ahora veo la Javeriana de una manera psicogeográfica, es decir, la veo desde dentro, a través de los sueños que aquí se hacen (...) Me traigo varias cosas para meditar y ejemplos que pueden servir de estímulo para otras geografías".

Como reconocimiento a la trayectoria académica, eclesial y cultural del Cardenal José Tolentino de Mendonça, así como a sus valiosas aportaciones a la educación y la cultura que han redundado en beneficio de la humanidad y han estrechado los lazos entre la educación y los valores cristianos, el Patronato de la Universidad le concedió la Orden de la Universidad Javeriana en el grado de Gran Cruz. La ceremonia de ingreso a esta honorable comunidad javeriana tuvo lugar el 15 de agosto en el Aula San Ignacio de la Universidad. En esa ocasión, el Cardenal expresó unas palabras de gratitud que, como es su costumbre, dejaron un profundo mensaje de reflexión sobre el reconocimiento y el tiempo dedicado a las relaciones que tenemos y creamos: "Les pido que piensen en aquellas personas que han hecho de ustedes lo que son, lo que somos (...) Hoy, cuando experimentamos no tener tiempo, debemos regalarnos gratitud (...) Sabemos perfectamente que hay una calidad de relación que sólo se logra con el tiempo. El tiempo que nos han dado nuestros seres queridos nos ha marcado, nos ha permitido crecer (...) Gracias. Este homenaje no es sólo para mí, es para muchos".

Extracto de:

<https://www.javeriana.edu.co/hoy-en-la-javeriana/w/hoy-en-la-javeriana-cardenal-jose-tolentino-de-mendon%C3%A7a-javeriana> ■

La Universidad Católica Argentina confiere el prestigioso título al Prefecto del Dicasterio para la Cultura y la Educación **DOCTORADO HONORIS CAUSA AL CARDENAL DE MENDONÇA**



La Universidad Católica Argentina (UCA) ha investido Doctor Honoris Causa al Cardenal José Tolentino de Mendonça, Prefecto del Dicasterio para la Cultura y la Educación del Vaticano, por su importante trayectoria eclesial y académica, su labor sacerdotal y de pastoral humana, y sus significativas aportaciones en los campos de la ciencia, las artes, la cultura y la educación. La ceremonia tuvo lugar el 22 de agosto de 2024 en el auditorio San Agustín del Campus Puerto Madero, en presencia de autoridades universitarias, docentes y alumnos. [...] A continuación, el Rector de la UCA recorrió la trayectoria del Prefecto vaticano, destacando que el doctorado honoris causa es el máximo honor que confiere la Universidad. "Es un reconocimiento a las huellas que se han dejado en la sociedad, no a los pasos que se han dado", dijo Schiavone. Tras destacar las múltiples facetas del "cardenal poeta", entre ellas su "visión actualizada de la educación católica, especialmente de la universitaria", concluyó que "este título que hoy conferimos al cardenal debe ser interpretado por toda nuestra comunidad como una fuente de inspiración. [...] La laudatio fue confiada a Galli: "Subrayo, ante todo, que es un cristiano cuya mayor dignidad, como la nuestra, es la de ser hijo de Dios y hermano de todos", reflexionó. Tras destacar las tareas pastorales y académicas del prefecto vaticano, compartió que también es "un hombre que ama los libros, las librerías y las bibliotecas", un biblista y un "ensayista, teólogo o místico". "El cardenal nos recuerda que las lágrimas son una forma de orar, y al mismo tiempo nos regala su sonrisa", dijo y concluyó "como prefecto, conoce desde dentro la vida universitaria que nos une, y ha presidido y acompañado la misión de las universidades católicas. Tu servicio, José, nos llena de esperanza". A continuación, De Mendonça se dirigió al público y respondió a las preguntas de los estudiantes de la UCA. "Este momento de escuchar y crecer con vuestras preguntas es un momento que me emociona mucho. Escucharos es para mí un gran privilegio", dijo a la pregunta del estudiante de Teología José Romero, y añadió: "Vivimos en una época que no es sólo una época de muchos cambios, sino también un cambio de tiempo y un cambio de época. Mi palabra a las nuevas generaciones es una palabra de esperanza. Es como un nacimiento, está naciendo un mundo nuevo". En segundo lugar, Manuel Romero, estudiante de literatura, le preguntó por su vocación de poeta en relación con su labor teológica y pastoral. "La poesía es el lenguaje de Dios, porque Dios nos habla indirectamente, y la poesía y la literatura también nos hablan indirectamente con metáforas, parábolas y símbolos", respondió el cardenal. "Este mes, el Papa Francisco escribió una carta muy

hermosa, en la que habla de la importancia de la literatura en su formación y en la formación de todas las personas, y cita a (Jorge Luis) Borges. La literatura es una escuela para la escucha, para la mirada, para nuestra sensibilidad, porque nos abre a muchos otros mundos. Cuando leemos, el horizonte de nuestro mundo se ensancha", dijo, y afirmó: "Las dos vocaciones, la poética y la sacerdotal, son básicamente la misma cosa". Felicitas Piccoli, estudiante de Relaciones Internacionales, analizó los retos de la educación en un mundo globalizado y dividido. "La educación es una causa común, no pueden ser sólo las escuelas las responsables de la educación, sino que es necesaria toda la sociedad. **Por eso el Santo Padre invitó a todos los líderes a emprender juntos este camino.** Necesitamos familias, grandes instituciones sociales y mucho diálogo para poder llevar a cabo esta tarea". ■

8

Coloquio en la Universidad Cristóbal Colón de México **PACTO EDUCATIVO GLOBAL Y LAS UNIVERSIDADES**



El 7 de junio de 2024 se celebró en el Auditorio 'P. Manuel Arcusa Castellá, Sch. Manuel Arcusa Castellá, Sch.' de la Universidad Cristóbal Colón. El encuentro, a iniciativa de su rector, el P. Francisco Javier Alonso Arroyo, forma parte del proyecto impulsado por el Papa Francisco que busca construir vínculos entre las distintas instituciones de la comunidad para educar a las nuevas generaciones. A modo de introducción, el propio P. Javier Alonso presentó el sentido y alcance del **Pacto Educativo Global**. Citó como precedente al Papa Benedicto XVI, que en su momento puso de manifiesto una emergencia educativa que definió como la dificultad de transmitir a las nuevas generaciones valores fundamentales de la existencia, comportamientos correctos y criterios sobre los que construir la propia vida. En cuanto al **Pacto Educativo Global**, el P. Alonso se refirió a tres documentos escritos por el Papa Francisco, que resumen su enfoque de la cuestión como representante de la Iglesia católica. En estos documentos nos da todo un planteamiento curricular de lo que podría ser esta nueva educación y se correlaciona muy bien con lo que nos dice la UNESCO. Recordó la invitación del Papa Francisco en 2020 a las familias, comunidades, escuelas, universidades, instituciones, religiones, gobernantes; a los hombres y mujeres de la cultura, la ciencia, el deporte, los artistas, los medios de comunicación y a toda la humanidad a comprometerse con siete compromisos. "El **Pacto Educativo Global** - subrayó- es una oportunidad para mejorar nuestros sistemas educativos, incluidas las universidades, y responder a los desafíos, pero si no nos unimos no haremos nada."

Extracto de:

<https://oducal.com/coloquio-pacto-educativo-global-y-universidad-en-la-universidad-cristobal-colon-de-mexico/> ■

UNIDOS POR EL PACTO EDUCATIVO GLOBAL



La universidad es también un lugar de evangelización, especialmente para los jóvenes, y caminamos junto a ellos, a la luz del camino sinodal de la Iglesia. Aunque algunos se muestran indiferentes, en general están muy entusiasmados porque la sinodalidad es una oportunidad para hablar, para expresar lo que sentimos, nuestras necesidades, pero también los ideales a los que aspiramos. Muchos jóvenes quieren comprometerse en este camino sinodal de la Iglesia. Estamos en una zona de gente muy sencilla, de agricultores, y muchos de nuestros jóvenes proceden de grupos parroquiales. Hemos hecho algunos cambios en el plan de estudios para que el tema de la sinodalidad se haga realidad y, sobre todo, pueda continuar en las parroquias".

Son palabras del padre Oswaldo Martínez Mendoza, vicerrector académico de la Fundación Universitaria Juan de Castellanos de la arquidiócesis de Tunja, en Colombia, y miembro de la Comisión Teológica Internacional, que quiere destacar el compromiso de la universidad en línea con el **Pacto Educativo Global** deseado por el Pontífice: "El **Pacto Educativo Global** nos llama a un compromiso en la educación de los jóvenes para construir las nuevas generaciones. Y esto lo estamos concretando con proyectos salientes de una Iglesia saliente, de una universidad que va más allá de sus muros, como dice el Papa Francisco".

Las palabras del padre Martínez Mendoza reflejan el espíritu con el que las universidades católicas latinoamericanas están viviendo el proceso sinodal, un espíritu de entusiasmo y compromiso del que son testigos los responsables, profesores y estudiantes de las universidades del continente. "Hoy -afirma Jorge Iván García Morando, coordinador de proyectos sociales y religiosos de la Universidad del Valle de Atemajac (Univa) en Zapopan, México- nos encontramos en un momento especial de la historia de la educación, que nos convoca a construir y promover una cultura basada en el diálogo, la escucha, el compartir y el caminar juntos entre nosotros y con nuestras sociedades, con miras a un desarrollo genuinamente humano, a buscar respuestas a las desigualdades, a propiciar espacios de encuentro intergeneracional, a desarrollar herramientas para la interdisciplinariedad, a promover la unidad y el respeto familiar, y a lograr que nuestros alumnos ingresen al mundo laboral y social con una formación integral, para que puedan forjar una cultura del encuentro y del cuidado". La educación como comunión, participación y misión implica un proceso de transmisión de cultura que

pueda formar a los estudiantes en su vocación de servicio, porque, como dice el Papa Francisco, la educación es siempre un acto de esperanza".

Del camino sinodal, agrega María Lucía Puppo, directora del Departamento de Letras de la Pontificia Universidad Católica Argentina Santa María de los Buenos Aires, 'surgió la necesidad de transmitir la fe. Esto implica tener en cuenta sobre todo la dimensión vivencial y afectiva de los jóvenes universitarios, haciendo hincapié en la importancia de la oración, el autoconocimiento y el compromiso personal. Siendo Buenos Aires una gran ciudad con un ritmo frenético y a menudo hostil, el testimonio que pueden dar laicos, sacerdotes y religiosos es eficaz cuando va acompañado de una escucha atenta y un interés real por los demás, como signos del Evangelio vivido. La fe, la sensibilidad y el respeto por todas las personas y situaciones, la solidaridad con los más vulnerables y el cuidado de la vida, de los vínculos humanos y del medio ambiente son actitudes fundamentales para la Iglesia del siglo XXI". El camino sinodal señala Laura Osorio, estudiante de Derecho y representante estudiantil de la Universidad Católica Luis Amigó de Medellín, Colombia, "fue una experiencia enriquecedora que nos dio la oportunidad de conocer a otros jóvenes comprometidos con la transformación social". El camino sinodal es una oportunidad única para que la universidad sea más inclusiva y participativa y para estar cerca de los jóvenes, los adultos, las periferias y la comunidad en general".

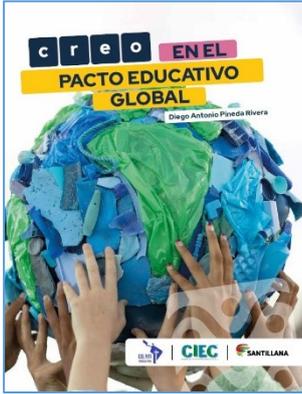
El papel de las universidades católicas como parte de la Iglesia saliente hacia las periferias también fue destacado por Joaquín Bernal, coordinador de Humanidades de la Universidad Anáhuac Oaxaca en Oaxaca, México: "En la sociedad actual, afectada en gran medida en sus costumbres por la dinámica particular de las redes sociales y sus algoritmos diseñados para mostrar contenidos adaptados a los deseos e intereses de cada individuo, se han incrementado los radicalismos en temas ideológicos y/o políticos, lo que ha llevado a una polarización social a nivel global. En tal contexto, es muy pertinente el llamado del Papa Francisco a ser una Iglesia que reconcilia y sana heridas, que escucha, que rema más profundo en su impulso misionero, hacia las periferias existenciales".

El Santo Padre, concluye Christian Ferrer, consejero rector de la Universidad La Gran Colombia de Bogotá y delegado para las relaciones con la red de universidades católicas del continente, "nos invitó a hacer equipo con él y a caminar juntos en el diálogo y la acogida del otro. Formar a los futuros profesionales en la escucha, la generosidad y el discernimiento para fortalecer en los jóvenes la responsabilidad social, el cuidado de la casa común, la mejora de la calidad de vida, la ayuda a los desfavorecidos y la defensa de la dignidad humana es una contribución fundamental que corresponde a la universidad, en respuesta a la invitación al **Pacto Educativo Global** formulada por el Papa.

Este es el espíritu que inspira la vocación social de nuestra universidad, en línea con las reflexiones del Sínodo sobre la sinodalidad, que la sumerge en los retos del "**pacto educativo global**". ■

Un nuevo material pedagógico latinoamericano CREO EN EL PACTO EDUCATIVO GLOBAL

Del sitio web del CIEC



Recursos pedagógicos creados por el CELAM, CIEC y SANTILLANA. Estos recursos pretenden implementar el **Pacto Educativo Global** en el aula y en la vida cotidiana, como apoyo al proceso de aprendizaje, con actividades segmentadas por edades a desarrollar en cada etapa escolar y materiales didácticos que

invitan a la interacción y a la recuperación de la vida cotidiana como espacio educativo, desarrollando habilidades de observación, reflexión y contemplación. Hay acceso gratuito a contenidos y recursos diversos como narraciones, entrevistas en grupo, historias inspiradoras, dilemas éticos, acertijos lógicos, ejercicios de observación y contemplación, fichas de valores y desafíos, para trabajar con niños de 5 a 8, de 9 a 12 y de 13 a 16 años. Estos recursos relatan distintas formas de acercarse a los textos bíblicos, así como a los compromisos que adquirimos para cuidar nuestra casa común y la paz entre las personas y los pueblos. Además, encontrarás guías para el profesor, guías para el alumno y apéndices. Próximamente encontrarás materiales complementarios como podcasts, infografías y consejos, que te permitirán compartir los contenidos con tu comunidad educativa y poner en práctica los valores y principios de vida que promueve el material, desde una perspectiva integral.

Para acceder a este material pedagógico, pulse aquí:

<https://ciec.edu.co/creo-en-el-pacto-educativo-global-recursos-pedagogicos/>

ORACIÓN POR EL PACTO EDUCATIVO GLOBAL



Hoy la Catholic School of America quiere darte las gracias, Señor, por enviarnos a ser testigos de tu vida y de tu amor.

Queremos adherirnos al **Pacto Educativo Global** y, junto

con otras personas y grupos de buena voluntad, potenciar y valorar el cuidado, la paz, la justicia, la bondad, la belleza, la aceptación del otro y la fraternidad. Nuestro empeño educativo debe escuchar siempre el clamor de las nuevas generaciones. Cada paso que demos debe promover itinerarios educativos al estilo de Jesús, que rehúyan siempre las graves injusticias sociales, las violaciones de derechos, la pobreza profunda y la cultura del despilfarro.

Envíanos la fuerza de tu Espíritu para seguir fomentando espacios donde la gente quiera aprender a comprometerse por nuestra casa común. Impúlsanos a soñar con un mundo más humano y solidario. Envíanos a mostrar siempre nuevos horizontes donde la hospitalidad, la solidaridad intergeneracional y el valor de la trascendencia funden una nueva cultura donde nadie se sienta excluido.

La CME en el Genfest de Aparecida, Sao Paulo, Brasil "JUNTOS PARA CUIDAR"



Una gran oportunidad de encuentro entre jóvenes y entre culturas tuvo lugar en Aparecida, Brasil, del 12 al 24 de julio de 2024: el encuentro fue para miles de jóvenes de todo el mundo, movidos por una idea que informa sus vidas y las acciones que emprenden: construir un mundo unido. Jóvenes animados por una profunda dimensión espiritual que da sentido a sus acciones. Fue promovido por los *Jóvenes por un Mundo Unido* del Movimiento de los Focolares en colaboración con jóvenes y adultos de organizaciones de la sociedad civil y religiosa.

En la Fase 1, que tuvo lugar del 12 al 18 de julio en Brasil y varios países de América Latina, cerca de mil jóvenes realizaron una intensa experiencia de voluntariado, en pequeños grupos, sumergiéndose en la cultura local, empezando por los últimos.

La Fase 2 tuvo lugar del 19 al 21 de julio, en Aparecida (Brasil), y fue un momento de encuentro, de testimonio, de intercambio de ideas, experiencias y proyectos entre jóvenes de los cinco continentes, de diferentes culturas y religiones, comprometidos con la construcción de un Mundo Unido: 6000 presentes en Aparecida y miles más conectados vía streaming.



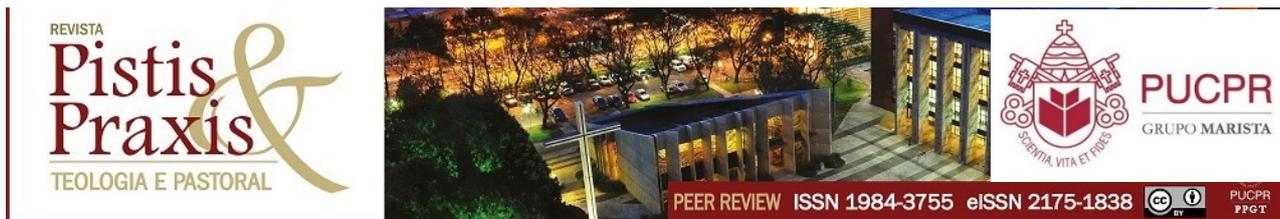
En la Fase 3, del 21 al 24 de julio, vivieron la experiencia de *las Comunidades de Camino*. En estas comunidades, los jóvenes se reunieron y encontraron una forma concreta de comprometerse en iniciativas de fraternidad compartidas, a través de proyectos "glocales" (proyectos locales con una perspectiva global) para que cada joven, al volver a su país, pueda comprometerse localmente en el campo que le apasiona, junto con jóvenes y adultos comprometidos en diversas profesiones de todo el mundo. En esta etapa, el **Pacto Educativo Global** se presentó en un espacio para que los jóvenes apasionados por la educación y la investigación pudieran implicarse. Se han creado comunidades en las que los jóvenes pueden seguir dialogando sobre temas relacionados con el futuro de la educación: la inteligencia artificial, las pedagogías transformadoras como agentes de cambio, el liderazgo en contextos interculturales, y otros, a través de espacios para compartir, reflexionar y actuar.

Carina Rossa ■

NOTICIA BREVE

- El 4-7-2024 el Embajador de la ONU Hon. Francesco Vincenti se reunió con el Cardenal Prefecto en el DCE para presentarle las propuestas del **Pacto Educativo Global**, que se llevará a cabo en la región del Catatumbo, en el norte de Santander (Colombia).

DOSSIER SOBRE EL PACTO EDUCATIVO GLOBAL



La publicación de este dossier (Revista *Pistis & Praxis* v. 16 no. 2 - 2024), junto con otras numerosas acciones desarrolladas por el Pro-Rectorado de *Misión, Identidad y Extensión* y la *Mesa del Pacto Educativo*, ratifica el compromiso de la PUC-PR, (una de las once instituciones elegidas como referencia por el Departamento de Cultura y Educación para el **Pacto Educativo Global**), con la dignidad y los derechos humanos, siendo un faro de esperanza y un espacio de transformación, especialmente para los jóvenes más vulnerables, núcleo de la educación marista.

En el corazón del **Pacto Educativo Global** está el reconocimiento de que la educación es un derecho humano fundamental y una poderosa herramienta para promover la paz, la justicia social y el desarrollo sostenible. Hoy más que nunca, la educación se considera la base sobre la que construir un futuro próspero y equitativo para todos los miembros de la sociedad. Además, el **Pacto Educativo Global** reconoce la importancia de un enfoque de la educación centrado en el alumno, que promueva no sólo la adquisición de conocimientos académicos, sino también el desarrollo de competencias y habilidades socioemocionales, el pensamiento crítico, la creatividad y la resiliencia. La educación debe permitir a los individuos convertirse en ciudadanos activos y conscientes, capaces de afrontar los complejos retos del siglo XXI. Para que el **Pacto Educativo Global** se aplique eficazmente, es crucial la participación de todos los sectores de la sociedad, desde los gobiernos y las organizaciones internacionales hasta las comunidades locales y los individuos, las familias, las escuelas, las religiones/iglesias y las universidades. Sólo a través de una colaboración amplia, coordinada y cooperativa será posible superar los complejos retos que aún se interponen en el camino de la plena realización del potencial de la educación como motor de transformación social y progreso humano.

[...] Los artículos que componen el dossier de este número de *Pistis & Praxis* contribuyen a la reflexión, discusión y profundización del **Pacto Educativo Global**. El artículo que abre el dossier es del P. Ezio Lorenzo Bono, de la Secretaría del **Pacto Educativo Global** del Dicasterio para la Cultura y la Educación de la Santa Sede. Su importante reflexión sobre "*El Pacto Educativo Global y los desafíos de la Inteligencia Artificial y la Ecología Integral en la Educación*" muestra cómo el desafío educativo se está moviendo en la dirección de educar para una cultura de sabiduría digital, involucrando mentes y corazones en el proceso, donde importantes e innovadoras tendencias pedagógicas, que actualmente están afectando profundamente a la forma en que se imparte y se percibe la educación,

conducen a la necesidad de repensar y reinventar la educación en nuestro tiempo. João Elton Jesus, en su artículo: "*El aprendizaje solidario y el servicio como realización de la misión de las universidades católicas en el Pacto Educativo Global*", investiga cómo la metodología del aprendizaje solidario y del servicio puede contribuir a la realización de la misión de las universidades católicas, en consonancia con las directrices del Papa Francisco en el **Pacto Educativo Global**, [...]. A continuación, José Aguiar Nobre y Donizete José Xavier escriben el artículo "**Pacto Educativo Global: un desafío comprometedor que requiere múltiples actores**", reflexionando sobre el hecho de que para hacer un pacto es esencial que todos los actores implicados estén de acuerdo, porque solo así el **Pacto Educativo Global** alcanzará direcciones cada vez más fuertes, como sugiere el tono de la propuesta: para educar necesitamos la implicación de todo el pueblo. El cuarto artículo de Fernandes y otros, trata sobre "*El Pacto Educativo Global y la reflexión sobre los principios para una práctica inclusiva*", en el que reflexionan sobre la relación entre el pacto educativo de Francisco, los principios de la Doctrina Social de la Iglesia y la reflexión antropológica de Edgar Morin, mostrando que en cada uno de estos marcos existen principios orientadores que pueden iluminar y ampliar las prácticas inclusivas presentes en las instituciones educativas católicas y ayudar a promover el protagonismo de los actores sociales y educativos. Sigue el artículo sobre el "**Pacto Educativo Global y las conexiones con la Doctrina Social de la Iglesia**", en el que los autores Jaci Souza Candiotto, Eva Gislane Barbosa y Ariél Philippi Machado destacan el aspecto social de la educación resaltado en los siete compromisos del **Pacto Educativo Global**, con el objetivo de colaborar en la formación contextualizada y crítica de agentes de evangelización hacia una actitud positiva en el cuidado y promoción de la vida humana y de todo el planeta.

El último artículo del dossier, de Tiago e Fraga Gomes y otros, titulado "*Tradición de la Iglesia y renovación eclesial en la hora del pontificado de Francisco*", analiza la hipótesis de que el pontificado de Francisco se caracteriza por un movimiento de renovación eclesial, como recepción del amplio proceso de *aggiornamento* iniciado por el Concilio Vaticano II, en el que la fidelidad a la Tradición exige una actualización ante los nuevos contextos y desafíos, con el fin de promover una auténtica vida evangélica. [...]

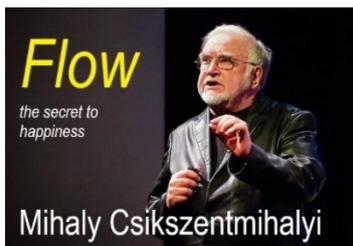
Ernesto Lázaro Siena
Marcio Luis Fernandes
Waldir Souza

Pontificia Universidade Católica do Paraná, Brasil ■

EL "ESTADO DE FLUJO" DE MIHALY CSIKSZENTMIHALYI

En agosto de este año (4-8-2024) el Papa Francisco lanzó una carta sobre el papel de la literatura en la formación de los futuros sacerdotes, agentes de pastoral y de todo cristiano, donde dice que "para un creyente que quiere sinceramente entrar en diálogo con la cultura de su tiempo, o simplemente con la vida de las personas concretas, la literatura se hace indispensable" (n.8). Y continúa: "He aquí la cuestión: la tarea de los creyentes, y de los sacerdotes en particular, es precisamente 'tocar' el corazón del hombre contemporáneo para que se conmueva y se abra ante el anuncio del Señor Jesús, y en este compromiso la aportación que pueden ofrecer la literatura y la poesía es de un valor incomparable" (n.21). Y concluye exhortando a "una gran apertura espiritual para escuchar la Voz a través de muchas voces" (n.41). Recurro a menudo a la literatura no sólo para comentar el Evangelio, sino también en la investigación pedagógica que vengo realizando en los últimos meses, sobre los fundamentos del **Pacto Educativo Global** y la "Pedagogía de lo Profundo" que cuestiona y quiere educar en la búsqueda del sentido de la vida. La pregunta de por qué vivimos ha fascinado y atormentado a la humanidad desde la antigüedad, y las distintas disciplinas nos ofrecen perspectivas únicas sobre esta profunda cuestión. Por encima de todo, encontramos un gran alimento para la reflexión en las obras literarias de todos los tiempos. De las numerosas lecturas se desprende un coro de reflexiones que nos incitan a encontrar el sentido de la vida de maneras diferentes y profundas. Ya sea a través de la reflexión, la moral, la autorrealización, la creatividad, el servicio a los demás o el descubrimiento científico, cada uno de nosotros está llamado a explorar, crear y abrazar su propio camino de búsqueda del sentido de la vida.

Entre los diversos autores, me gustaría centrarme en la obra de Albert Camus, que paradójicamente encuentra el sentido de la vida en la aceptación de su sinsentido. Esto queda patente en su ensayo "*El mito de Sísifo*", donde utiliza la figura mitológica de Sísifo, condenado a empujar eternamente una roca montaña arriba sólo para verla rodar de nuevo montaña abajo, como metáfora de la condición humana. Para Camus, Sísifo representa el absurdo de la vida entendida como una lucha incesante y sin sentido. A pesar de ello, nuestro autor francés concluye que debemos imaginar un "Sísifo feliz", que encuentra el sentido de su destino precisamente en la aceptación de su condición y en la vivencia plena del momento presente. La conciencia de su situación, dice nuestro autor, y la elección de afrontarla con valor y sin ilusiones confieren dignidad y sentido a su existencia. De este modo, para Camus, Sísifo se convierte en un símbolo de la resistencia humana y de la capacidad de encontrar la felicidad y el sentido incluso en un universo sin sentido. Personalmente, la propuesta de Camus del "Sísifo feliz" me parece bastante macabra. ¿Cómo puede ser feliz alguien que encuentra sentido al sinsentido? Más bien veo en él a un "Sísifo trágicamente infeliz". Podría ser realmente más feliz si, enfrentado a lo absurdo de su condición, no la aceptara como algo dado, sino que se rebelara contra ella con la convicción de que el propósito de su vida es mucho más que empujar inútilmente una piedra hasta la cima de la montaña sólo para verla caer en picado al otro lado cada vez. Los artistas, a través de sus obras, deberían



inspirarnos a rebelarnos contra el sinsentido de la vida, en lugar de adaptarnos a él como si fuera inevitable. Sísifo, como todo hombre, no está condenado a aceptar pasivamente un destino absurdo, sino que puede elegir cambiarlo. Imaginemos a un Sísifo que decide rebelarse contra este destino absurdo y despunta la punta de la

montaña. De este modo, el peñasco probablemente ya no rodaría por la otra ladera. Al hacerlo, el hombre ya no sería esclavo de su destino, sino su dueño. En este acto simbólico de rebelión y transformación encontramos el verdadero sentido de la vida: no la aceptación pasiva de lo absurdo, sino creer en lo que da forma y sentido a nuestra existencia. Ya habíamos visto con Victor Frankl que entre los supervivientes del Holocausto se encontraban sobre todo aquellos que habían encontrado sentido a la tragedia de la condición inhumana en la que se encontraban en los campos de concentración. [...]. Los periódicos han informado recientemente de que, durante el partido de clasificación para la Eurocopa 2024 disputado el 4 de julio, Cristiano Ronaldo demostró una extraordinaria capacidad para controlar no sólo su cuerpo, sino también su mente. Antes de lanzar el penalti decisivo contra Eslovenia, una correa que llevaba en la muñeca registró un asombroso descenso de su frecuencia cardíaca, que bajó de 170 a 100 en unos instantes. Ronaldo estaba completamente inmerso en un "estado de flujo", una condición en la que el deportista está tan absorto en su tarea que no percibe nada de lo que ocurre a su alrededor. La idea de "flujo" o corriente de arrastre (*flow*) fue teorizada en 1975 por el psicólogo Mihaly Csikszentmihalyi (léase: mihài cik-sent-mihàgli) en su libro "*Flow: Psicología de la experiencia óptima*", para referirse a un estado de inmersión e implicación total en una actividad, hasta el punto de perder la conciencia del tiempo, el hambre, la fatiga, y experimentar un sentimiento de alegría y satisfacción. *El flujo* es "un estado en el que la gente está tan involucrada en una actividad que nada más parece importar; la experiencia es tan placentera que la gente continuará haciéndola incluso a un gran coste, sólo por el hecho de hacerla". Pero, ¿cómo alcanzar este estado de flujo? En primer lugar, teniendo claros los objetivos y centrándose en el presente. Es esencial tomar conciencia de entrar en un estado de positividad en el que todo "fluye" o "aletea" (*fluir*) intensa y tranquilamente [...]. Tenemos que ser personas positivas y con mucho entusiasmo. Este estado de *flujo*, o experiencia óptima, en el ámbito deportivo también se conoce como "trance competitivo", y en el ámbito espiritual como "éxtasis" (del griego ἔκστασις, fuera de estado, o "salir de uno mismo"), que es el arrebató del alma que se eleva a la contemplación de lo divino y entra en comunión inmediata con Dios. Diversas religiones orientales ya habían reconocido esta experiencia desde hacía muchos siglos. Csikszentmihalyi concluye diciendo que podemos dividir a las personas en dos grandes "equipos": el de las personas "preocupadas", es decir, las que se ocupan, se sumergen en el río y se dejan fluir, y el de las personas "aburridas" que, en cambio, permanecen estancadas en la orilla.

Y nosotros, ¿a qué equipo pertenecemos?

P. Ezio Lorenzo Bono, CSF
de la Secretaría del **Pacto Educativo Global** ■